Una de las doce tribus (familias) de Israel, la de Leví, estaba encargada del montaje, del desmontaje y del transporte del tabernáculo.

En Números 4:5-15 leemos:



"Cuando haya de mudarse el campamento, vendrán Aarón y sus hijos y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán con él el arca del testimonio; y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima un paño todo de azul, y le pondrán sus varas. Sobre la mesa de la proposición extenderán un paño azul, y pondrán sobre ella las escudillas, las cucharas, las copas y los tazones para libar; y el pan continuo estará sobre ella. Y extenderán sobre ella un paño carmesí, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones; y le pondrán sus varas. Tomarán un paño azul y cubrirán el candelero del alumbrado, sus lamparillas, sus despabiladeras, sus platillos, y todos sus utensilios del aceite con que se sirve; y lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles de tejones, y lo colocarán sobre unas parihuelas. Sobre el altar de oro extenderán un paño azul, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus varas. Y tomarán todos los utensilios del servicio de que hacen uso en el santuario, y los pondrán en un paño azul, y los cubrirán con una cubierta de pieles de tejones, y los colocarán sobre unas parihuelas. Quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él un paño de púrpura; y pondrán sobre él todos sus instrumentos de que se sirve: las paletas, los garfios, los braseros y los tazones, todos los utensilios del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán además las varas. Y cuando acaben Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los utensilios del santuario, cuando haya de mudarse el campamento, vendrán después de ello los hijos de Coat para llevarlos; pero no tocarán cosa santa, no sea que mueran. Estas serán las cargas de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión.





Dibujos de esta página: © H. Rossel

"Semillitas"
Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande - Buenos Aires - Argentina
E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org
www.lecturasbiblicas.org
©2006 Todos los derechos reservados. Editores: Jorge y Leonor Arakelian.
Impreso en la República Argentina



"Semillitas"

Año 7. Nº 2 — *Marzo - Abril 2006*

"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí" *(Salmo 51:10)*

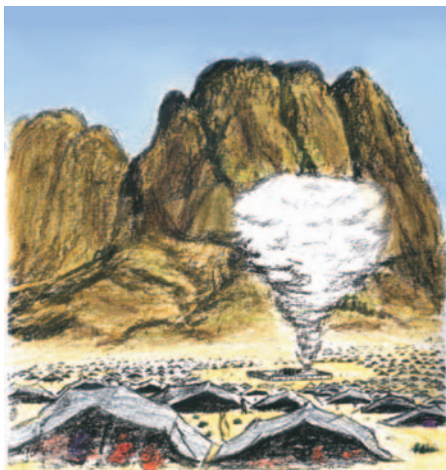


Dibujo: © H. Rossel

"Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado" *(Juan 15:3)*

El tabernáculo: morada de Dios en el desierto

Dios quiere morar con los hombres



El tabernáculo fue instalado en el centro del campamento de Israel, en el desierto. ¿Quién proveyó los planos y el modelo de esa hermosa tienda? Pues fue **DIOS**. Hábiles obreros, bajo la dirección de Moisés, fabricaron las columnas y los utensilios. Las mujeres tejieron y bordaron las diferentes cubiertas. Una de las doce tribus (familias) de Israel, la de Leví, estaba encargada del montaje, del desmontaje y del transporte de esa gran tienda.

La nube (como una columna de humo durante el día y de fuego a la noche) , que era la señal de la presencia de Dios, se mantenía sobre la tienda. Cuando la nube se elevaba, era la señal para levantar el campamento. Cuando se detenía, cada familia volvía a instalar su tienda en ese lugar.

Un hombre se acerca. Atraviesa todo el campamento llevando a su animal, una oveja sin defecto, que quiere ofrecer en sacrificio a Dios (Levítico 4:32). Entra por la hermosa puerta del tabernáculo. Un sacerdote, que se ha lavado cuidadosamente en la fuente de bronce, se le acerca y le pregunta:



—¿Qué puedo hacer por ti?
—He pecado... —responde el hombre.
—¡Ven!

El hombre pone sus manos sobre la oveja y confiesa sus faltas; luego la mata y el sacerdote la hace arder sobre el altar de bronce. El animal murió en lugar del hombre pecador, quien entonces es perdonado.

Podemos exclamar: ¡No es justo! ¡Esa pequeña oveja no había hecho ningún mal! Es cierto, no es justo... Y tampoco fue justo que el Señor Jesús sufriera y muriera en la cruz. ¡Pero Él se ofreció a sí mismo para "pagar" el precio del pecado!

Descubre a Jesús en el tabernáculo

El tabernáculo tenía **una sola y grande puerta** (Éxodo 27:16).
Jesús dijo:**"Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo"** (Juan 10:9).

Jesús, un solo sacrificio por todos nuestros pecados



Sobre el **altar de los sacrificios** (Éxodo 27) se ofrecían animales permanentemente. Nunca se terminaba de pagar por los pecados. Pero cuando Jesús murió en la cruz, pagó por todos nuestros pecados. Él fue el sacrificio perfecto, suficiente, aceptado por Dios. ¡Qué alivio para nosotros!



La fuente de bronce (Éxodo 30), donde era necesario lavarse sin cesar, nos enseña cómo ser purificado. La sangre de Jesús nos limpia (nos lava) de todo pecado, de una vez por todas. Pero si, desgraciadamente, vuelvo a desobedecer, ¿qué puedo hacer? Debo confesar a Dios mi pecado:
"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" *(1.ª Juan 1:7-9).*

Jesús puede limpiar, puede purificar tu corazón.



La nube (Éxodo 40:34-38), es una figura (una representación) de Jesús, quien nos guía y conduce, como un padre lo hace con su hijo.

Dibujos del tabernáculo y fuente: © H. Rossel

Adaptado de: *Goutte d'eau*

"Jehová habló a Moisés, diciendo... los hijos de Israel... harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos"
(Éxodo 25:1 a 9)



Dibujo: © *Goutte d'eau*